Bunge (2006) plantea las siguientes reglas del método científico:

1. Formular el problema con precisión y especificidad.

2. Proponer conjeturas bien definidas y fundamentadas; no suposiciones que no comprometan en concreto ni ocurrencias sin fundamento visible. Hipótesis que afirman la existencia de relaciones bien definibles y entre variables bien determinadas, no contradictorias con los conocimientos científicos ya determinados.

3. Someter la hipótesis a contrastación dura, no laxa, suficiente muestra, suficientes repeticiones, no pasar por alto los datos negativos, ir incorporando tareas nuevas.

4. No declarar verdadera una hipótesis, satisfactoriamente confirmada, sino como parcialmente verdadera.

5. No limitarse a generalizaciones que se adecuen a los datos sino intentar explicarlas a base de leyes.